

Universidades se preparan para el retorno

Han pasado cerca de dos años desde que las universidades de Bogotá tuvieron que adaptar sus modelos educativos a la virtualidad para poder continuar con los calendarios académicos. Hoy, en medio del cuarto pico, causado por la variante ómicron, la situación no termina de normalizarse: hay 70.303 casos activos, de los cuales 14.552 corresponden a personas entre 20 y 29 años, una población que compone gran parte de los estudiantes universitarios.

No obstante, varias universidades como los Andes, La Sabana, la Jorge Tadeo Lozano y el Externado han comunicado que para el primer semestre de este año realizarán un retorno presencial a los campus universitarios desde este 24 de enero.

El rector de la Universidad Externado, Hernando Parra Nieto, asegura que la pandemia ha tenido una evolución que podría hacer que se transforme en una endemia; por ende, es necesario que en los entornos educativos se aprenda a convivir con el coronavirus.

“Hemos insistido a nuestros estudiantes que van a regresar al campus que hagan aplicación de todos los protocolos de bioseguridad: uso permanente de las mascarillas y distanciamiento apropiado, por lo cual en el Externado vamos a mantener estas medidas para asegurar un retorno seguro”, indica Parra, quien considera que la presencialidad en la educación es fundamental.

En este punto concuerda con el Ministerio de Educación Nacional, que, a través de la resolución 2157 del 20 de diciembre de 2021, ha instado a que el servicio educativo se continúe desarrollando de manera presencial en los programas académicos que lo requieran sin límites de aforo.

En ese sentido, el médico epidemiólogo Mario Camargo asegura que la evidencia ha demostrado que los entornos educativos son más seguros porque hay mayor control y, viendo el impacto social en las universidades y colegios, considera que es necesario que vuelvan a la presencialidad.

“Con la nueva variante ómicron sí se ha notado que la transmisión es alta, pero esto va más allá de si es por ser joven o niño, es porque se puede contagiar a más personas en menos tiempo”, explica Camargo, quien recomienda no pasar más de 90 minutos en espacios que tengan poca ventilación.

“Además, las universidades podrían implementar medidores de CO₂ en las aulas donde se va a desarrollar alguna actividad académica, porque las mediciones del dióxido de carbono indican qué tan ventilado está el espacio, y de acuerdo con esto se puede garantizar un intercambio de ventilación cruzada”, agrega.